

Según una investigación en más de 2000 casos

## Fuma el 33% de los maestros de las escuelas primarias porteñas

Uno de cada tres docentes consultados consume más de 20 cigarrillos por día

- El 74% de ellos practica el hábito junto a colegas no fumadores
- "Preocupa que los educadores no den el ejemplo", afirmó el autor del estudio, doctor Juan Carlos Jiménez

Un estudio realizado entre más de 2000 docentes de escuelas primarias porteñas (en su mayoría, mujeres) indica que fuma el 33% y que uno de cada tres consume más de 20 cigarrillos diarios. La investigación mostró que el 74% de los docentes fumaba en la sala de profesores de la escuela y convertía en receptores pasivos del humo a sus colegas no fumadores.

El trabajo halló además que quienes más fuman tienen entre 40 y 59 años. Son, en su mayoría, quienes adquirieron el hábito antes de los 20 años, en una época en que -trágicamente equivocados- dar la primera pitada era el ritual de iniciación en "cosas de grandes".

El estudio fue dirigido por el doctor Juan Carlos Giménez, jefe de la División Medicina Preventiva del hospital Pirovano y docente de la cátedra de Medicina Familiar (UBA) en ese centro. La encuesta fue realizada entre 2214 docentes de 106 escuelas de la ciudad de Buenos Aires por 177 encuestadores del Instituto Superior de Ciencias de la Salud para la Educación (Edusalud).

"El estudio solicitaba otros datos como, por ejemplo, las horas de sueño, las horas de trabajo, el peso y la estatura y la práctica o no de alguna actividad física -explica el doctor Giménez -. El 68% de los encuestados era mayor de 40, en tanto que el promedio tenía 45 años."

El trabajo, realizado el año último, permitió determinar que uno de cada tres docentes estaba excedido de peso (25% con sobrepeso y 8% con obesidad) y que más de la mitad (55%) practicaba alguna actividad física (caminatas o gimnasio), mientras que el resto se definía como sedentario. Un 18% no conocía el valor de su presión arterial y el 39% tampoco sabía su nivel de colesterol. Quienes sí tenían datos sobre estos indicadores padecían hipertensión (un 16%), hipercolesterolemia (26%); un 10% tenía ambos valores elevados.

"Un aspecto importante a resaltar -continúa el doctor Giménez- es que un 20% de los docentes encuestados era ex fumador. Es decir, que sumando los fumadores actuales más los anteriores sólo un 47% del universo estudiado nunca había fumado. Por otra

parte, era similar la proporción de fumadores entre el personal de conducción y el subalterno."

El médico del hospital Pirovano agrega que relacionaron la cantidad de cigarrillos fumados por día con la edad y con la cantidad de horas por día dedicadas al trabajo. "Fue sorprendente la correlación entre el aumento del consumo, la edad de los docentes y las horas de trabajo -dice-. La pregunta que nos hicimos fue: ¿no será que después de los 45 años, frente a una realidad social adversa, con bajos salarios, inestabilidad laboral, falta de titularidad u otros problemas familiares, los docentes necesiten trabajar más para compensar déficits en sus presupuestos y que toda esa situación, a su vez, los angustie más y en los fumadores sea causa de un aumento del consumo?"

Los maestros más jóvenes, agrega el doctor Giménez, mostraron trabajar y fumar menos. "Un 60% de los menores de 40 años integraba el grupo que nunca había fumado -dice el médico- probablemente motivados y más concientizados por la mayor difusión en las últimas décadas de los daños que causa el cigarrillo."

### **Los más vulnerables**

La encuesta requirió también datos sobre salud cardiovascular: 24 de los docentes (todos mayores de 50 años) habían sufrido un infarto de miocardio o accidente cerebrovascular. "El 65% de ellos eran fumadores de más de un atado diario y desde antes de los 20 años", señala el médico.

"El grupo mayoritario de docentes fumadores tenía entre 40 y 59 años -agrega Giménez-. Como en su mayoría eran mujeres debemos tener en cuenta que hacia los 50 años, edad de la menopausia, aumenta el riesgo de enfermedad cardiovascular, que se incrementaría si ellas son fumadoras. Tampoco debemos desconocer la importancia de que al fumar en el lugar de trabajo vuelven fumadores pasivos a sus compañeros, tengan o no el hábito."

Giménez advierte, por otra parte, que varios estudios indican que mientras fuma el 39% de la población, también lo hacen -al menos- el 31% de los médicos (Tabaco y Médicos, Revista de la Federación Argentina de Cardiología, marzo de 2000) y, según sus propios datos, el 33% de los docentes.

"Preocupa que tanto los educadores como los integrantes del equipo de salud, que deberían ser modelos, no den el ejemplo ante la sociedad- reflexiona el doctor Giménez-. Por eso estos grupos deben ser objeto de programas de prevención para dejar de fumar."

El mes próximo, el especialista y su equipo del hospital Pirovano regresarán a las escuelas encuestadas para saber qué ocurrió con los docentes fumadores, a quienes en noviembre último se les entregó una cartilla diseñada para motivarlos a dejar el hábito. "Y veremos cuántos pudieron hacerlo para, así, evaluar el resultado de nuestra intervención", concluyó.

**Por Gabriela Navarra  
De la Redacción de LA NACION**

[http://www.lanacion.com.ar/04/04/12/sl\\_591582.asp](http://www.lanacion.com.ar/04/04/12/sl_591582.asp)

LA NACION | 12.04.2004 | Página 09 | Ciencia/Salud